

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

	Página
Introducción Histórica	1
Historia de la Iglesia Cristiana	5
Desiderio Erasmo de Rotterdam	11
Bonquejos para Sermones	22
Sensacional Descubrimiento en el Desierto del Mar Muerto	36
Tareas para los Legos	40
Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentino	
La "Conversión" del Prof. Schlier al Cato- licismo	41
Difusión de la Biblia	43
Bibliografía	45

El Observador

Sensacionales descubrimientos en el desierto del Mar Muerto.

El descubrimiento de los 2 rollos del Profeta Isaías, uno con el texto completo de Isaías y el otro conteniendo más o menos su mitad, en la cueva de Qumran cerca del Mar Muerto fué una sensación del año 1947, porque por primera vez la ciencia disponía de un texto hebreo que había sido escrito 1000 años antes que el más antiguo conocido hasta el momento. La siguiente búsqueda sistemática y continuada en aquella región reveló la existencia de una verdadera biblioteca muy antigua y escondida en varias cuevas de los alrededores por sus propietarios, la secta de los esenos o de los "hermanos del Nuevo Pacto"; éstos tenían en Qumran su monasterio principal, pero tuvieron que huir al acercarse los ejércitos romanos en la guerra judía de los años 66-70 p. C. Solamente cerca de Qumran se descubrieron 11 cuevas, catalogadas después Q. 1 y Q. 2 etc., en que se encontraron textos enteros o fragmentos de incalculable valor. La más rendidora fué la cueva Q. 4 donde se hallaron textos de todos los libros del A. T. menos del libro Ester, escritos en lengua hebrea, aramea y griega, además textos históricos, libros apócrifos y fragmentos de traducciones y obras completamente desconocidas. Otros hallazgos se hicieron en Chirbet Mird, 10 Km. al sudeste de Qumran, y en un lugar todavía mantenido en secreto. Según el Prof. Eiszfeldt estos textos pueden ser clasificados en los 4 grupos siguientes: 1) Textos hebreos o arameos de los libros canónicos del A. T. como también textos de sus libros apócrifos y pseudo-epígrafos, 2) Fragmentos de traducciones griegas o siro-palestineses de libros hebreos del A. T. 3) Textos hebreos o arameos de libros apócrifos o pseudo epígrafos del A. T. que antes se conocían solamente en traducciones griegas u otras lenguas. 4) Libros nuevos y antes desconocidos de carácter apócrifo o pseudoepígrafo. (Anotación: Libros pseudoepígrafos son tales que falsamente se atribuyen a un autor conocido como p. ej. el "Pequeño Deuteronomio"). Sobre la antigüedad de estos textos dice el mismo autor que el tiempo en que estos rollos deben haber sido escritos o copiados se limita a 150 años antes y 130 años

después de Cristo, quiere decir a 2 1/2 hasta 3 siglos, y que hay que contar con la posibilidad de que algunos de ellos son todavía más antiguos.

Fué y sigue siendo una tarea enorme descifrar el contenido de estos rollos. Lo ilustra el hecho que el rollo séptimo encontrado en 1947 sólo en el año pasado pudo ser abierto y en gran parte descifrado; y con sorpresa se vió que no se trataba de un libro apocalíptico arameo, sino de una traducción aramea o paráfrasis de varios capítulos del Génesis. Si se piensa que los rollos encogidos deben ser mojados, cuidadosamente extendidos bajo vidrio y limpiados con un cepillo fino, que la escritura se ennegreció y se hizo ininteligible en el correr de los siglos y que por eso debe ser fotografiada con rayos infrarrojos e investigada con lentes de aumento, y que millares de fragmentos que a veces consisten de una letra sola, deben ser compuestos, y que se trata de fragmentos de 332 obras, entonces se comprende que la publicación de todos estos textos encargada a un gremio internacional de eruditos exigirá un trabajo de 10 años, como se espera.

Esto no significa que antes de terminar estos diez años previstos no se podrá saber nada del contenido de estos descubrimientos. La publicación se hará progresivamente; mucho ya está a disposición de los interesados, y ya hay una verdadera literatura nueva que versa sobre lo publicado y trata de aprovecharlo.

Mencionaremos el texto de los dos rollos de Isaías o del comentario del Profeta Habacuc. De mucho interés será también el rollo de los "himnos de alabanza" donde se dice en el 2º himno:

Te alabo, Señor
que levantas Tu ojo sobre mi alma
y que me has salvado de la ira de los mentirosos,
que has librado de la turba de los hipócritas
el alma del menesteroso a quien procuraban destruir.

o donde el primer tercio del 3. himno dice así:

Te alabo, Señor
que salvaste mi alma de la fosa
y del Hades funesto,
que me alzaste a la altura eterna.

Así puedo andar en rectitud inescrutable
sabiendo que hay esperanza para aquel
a quien formaste del polvo para la comunión eterna.

Al espíritu pervertido limpiaste de muchos pecados
para que pueda ponerse en el lugar junto con la
multitud de los santos y entrar en comunión
con la congregación de los celestiales.

Aunque sabemos que estos salmos no son canónicos, nos interesa sin embargo poder compararlos con los salmos de la Biblia y darnos cuenta hasta qué grado estos himnos cantados un siglo antes de Jesús o en su época misma fueron influidos por los salmos bíblicos.

Si ya el descubrimiento de los rollos de Isaías fué una sensación para los eruditos, podemos decir que descubrimientos posteriores hechos en los mismos lugares produjeron un verdadero revuelo al publicarse el "Rollo de la Secta", el "Comentario de Habacuc" y otros manuscritos en que se describe extensamente la vida de los "hombres del pacto nuevo", sus ideas, sus ritos y donde especialmente se perfila con claridad la figura de su conductor, el "Maestro de la Justicia" como se le llama constantemente. Alrededor de la enseñanza, la vida y muerte de este personaje desconocido que según los eruditos vivió cien años antes de Cristo y de quien afirman que podría ser un precursor asombroso de Cristo, se suscitó una acalorada discusión. Este "Maestro de la Justicia" que desempeñó su función antes de 63 a. C. es llamado por los diversos manuscritos el profeta, el legislador de la secta de los esenos, y a veces aún el Mesías.

Este hombre enseñó humildad, amor al prójimo, caridad frente a los pobres y obediencia a la voluntad de Dios. Perseguido por la enemistad de los sacerdotes de Jerusalem, es finalmente condenado allá por el sumo pontífice. Con respecto a sus enseñanzas "pueden ser trazadas múltiples y decisivas paralelas a los discursos de Cristo" según el Prof. Kuhn. Más importante aún sería la analogía con el Evangelio de San Juan. El Prof. W. M. Brouwler de Norteamérica tradujo al inglés el "rollo de la secta", aquel manual de la vida espiritual, poniendo página por página a su lado los pasajes correspondientes del Nuevo Testamento. La deducción más radical hizo el

Prof. Dupont Sommer de París, afirmando que "todo en el Pacto Nuevo judío (de los esenos), su estructura, sus ritos (por ej. la diaria cena común) y su enseñanza anuncia el Nuevo Pacto cristiano y le prepara el camino" y "que el maestro galileo tal como es descrito en los libros del Nuevo Testamento se presenta en muchos sentidos como una asombrosa reencarnación del Maestro de la Justicia." La reacción a tales conclusiones fué violenta. Muchos trataron de demostrar que el Profesor de París se había equivocado. El Prof. Kuhn de Heidelberg, que no vaciló en admitir que hay indudables puntos de contacto entre Jesús y los esenos y especialmente su "Maestro de Justicia", declaró enfáticamente que en los puntos decisivos la doctrina de Jesús se distingue de la de los esenos. "Jesús no estableció — y en esto consiste el contraste más pronunciado con los esenos — una cerrada orden religiosa con doctrinas misteriosas, sino que dirige sus buenas nuevas a todos, especialmente a los publicanos y pecadores... invitando a todos, a los ciegos y cojos, los mendigos de los caminos y vallados, a la gran cena de Dios. Esto es un tono muy nuevo, inaudito y fuerte, un tono completamente no esenio, este mensaje de Jesús".

Lo que sin embargo falta en esta discusión científica es la afirmación rotunda que la principal diferencia entre Jesús y este "Maestro de la Justicia" reside más bien en la diferencia de personas. Pues aunque dos personas digan lo mismo, no obstante no es lo mismo. Si fuese verdad que el "Maestro de Justicia" haya dicho igualmente como Cristo "Venid a mí todos los agobiados que yo os haré descansar", si hubiese pretendido ser el Mesías y muerto como mártir en Jerusalem antes de Cristo, no obstante no pudo confirmar sus pretensiones con el milagro de la resurrección resultando ser por fin un seudo Cristo. Si hubo falsos Cristos después del verdadero ¿por qué no podía haber tal seudo Mesías antes de Jesús?

Y si realmente hay tales asombrosas paralelas entre las doctrinas de los esenos y las del cristianismo, no es imposible todavía que estas enseñanzas de los esenos hayan sido escritas después de Cristo influenciadas tal vez por las doctrinas de Jesús y sus apóstoles. No olvidemos el caso de la discusión si los Proverbios de la Biblia son una copia amplia de la doctrina egípcia de Amen Em Ope. Después de mucho barullo se de-

mostró que este libro egipcio no era tan antiguo como se creía al principio, sino que los Proverbios tenían la prioridad, que Amen Em Ope dependía del libro bíblico y no viceversa. Algo semejante puede tal vez suceder con la cuestión de paralelas entre la Biblia y los escritos de los esenos si tomamos en cuenta que estos libros según Riszfeldt fueron escritos entre 150 antes y 130 después de Cristo.

Aún en el caso de la prioridad de los documentos de Qumram ante los libros del N. T. no debemos quedar perplejos. Juan Bautista, Cristo y sus apóstoles pueden haber conocido las doctrinas de los esenos. Pero al usar términos ya conocidos los habrían llenado con un contenido completamente nuevo y original. Los documentos pueden traernos nueva luz sobre los tiempos antes y después de Cristo y pueden servirnos para comprender mejor aquella época, pero nunca deben afectar el Evangelio y su verdad eterna y salvadora.

F. L.

Tareas para los legos.

En cada congregación hay miembros con diversas capacidades, dispuestos a servir de una u otra manera a la obra del Señor, y que sólo esperan que el pastor les indique un puesto donde sus facultades podrán ser aprovechadas para el bien de todos. En tal caso la lista de tareas para los legos que a continuación ofrecemos y que fué confeccionada por el Pastor Herrmann, puede significar una ayuda al pastor:

1. — Servir con la oración ferviente, especialmente para la misión.
2. — Hacerse un deber presentarse delante de Dios en oración por problemas particulares de la Iglesia.
3. — Preocuparse sistemáticamente y junto con otros por las almas de otros hombres.
4. — Escribir a enfermos y postrados en cama.
5. — Aceptar como deber particular propugnar la vida cristiana en la familia.
6. — Visitar semanalmente a tres, cuatro, diez o más personas desligadas de la Iglesia.
7. — Servir como consejero de la juventud.